

# LA SEMANA SANTA EN GUÁ•A, Y EL CORPUS EN LA CIUDAD. Por Pedro GonzÁlez-Sosa

sábado, 20 de marzo de 2010

Modificado el miércoles, 24 de marzo de 2010

## LA SEMANA SANTA EN GUÁ•A, Y EL CORPUS EN LA CIUDAD

Por  
Pedro  
González-Sosa

Conocemos por la prensa la convocatoria que la FundaciÃ³n LujÃ¡n PÃ©rez ha hecho un llamamiento a los convecinos de aquella localidad por si quieren colaborar en la organizaciÃ³n de un programa de actividades que sirvan para recuperar el esplendor que tuvo en otros tiempos la Semana Santa de GuÃ-a, ciudad -antaÃ±o villa- en la que naciÃ³ y muriÃ³ el eximio hacedor de tantas imÃ¡genes, precisamente, relacionadas con la llamada Semana de PasiÃ³n.

## LA SEMANA SANTA EN GUÁ•A, Y EL CORPUS EN LA CIUDAD

Por Pedro  
González-Sosa

Conocemos por la prensa la convocatoria que la FundaciÃ³n LujÃ¡n PÃ©rez ha hecho un llamamiento a los convecinos de aquella localidad por si quieren colaborar en la organizaciÃ³n de un programa de actividades que sirvan para recuperar el esplendor que tuvo en otros tiempos la Semana Santa de GuÃ-a, ciudad -antaÃ±o villa- en la que naciÃ³ y muriÃ³ el eximio hacedor de tantas imÃ¡genes, precisamente, relacionadas con la llamada Semana de PasiÃ³n. No en vano desde niÃ±os hemos conocido aquella vieja sentencia popular conocida en la zona que dice:

La semana Santa en GuÃ-a, y el Corpus en la ciudad que proclamaba con justicia el recogimiento, fervor y brillo que siempre tuvo, ademÃ¡s de los actos litÃ³rgicos, las procesiones muchas de ellas con imÃ¡genes salidas de la gubia del genial imaginero allÃ- nacido.

Porque GuÃ-a cuenta con hermosas tallas con representaciÃ³n iconogrÃ¡fica respecto de la Semana Santa, como es el Cristo Crucificado que forma parte hoy de la llamada capilla "del Calvario" y que sale procesionalmente el Viernes Santo, encargado por la parroquia cuando era mayordomo don Blas SÃ¡nchez Ochando, tallado por el escultor a principios de 1800 en la tribuna de la que fue iglesia del hospicio conocido despuÃ±s como "teatro viejo" y por el que cobrÃ³ 1.350 pesos, a lo que habrÃ-a que aÃ±adir los 3.352 gastados por el beneficiado don Lorenzo Montesdeoca para la compra de la madera de cedro. Este Crucificado se hizo inicialmente para colocar en el segundo cuerpo del altar mayor, obra igualmente de LujÃ¡n, pero tiempo despuÃ±s se incorporÃ³ a los "pasos" de la Semana Santa colocÃ¡ndose en el altar otro de autorÃ-a igualmente lujaniana de indudable valor artÃ-stico.

La Dolorosa y el Cristo a la Columna se deben a un rasgo generoso del artista hacia su pueblo natal -al que igualmente donÃ³ en su testamento mil pesos para la compra del reloj de la iglesia- y que segÃºn nos descubriÃ³ en 1956 JosÃ© Miguel Alzola, las realizÃ³ para la parroquia de Telde pero viendo que se retrasaba demasiado el cobro de las mismas, una noche -dice la tradiciÃ³n oral- el escultor acompaÃ±ado de algunos paisanos se trasladÃ³ a aquella poblaciÃ³n, las rescatÃ³ y hizo que fueran llevadas como dÃ¡jdiva al pueblo de su nacimiento.

La imagen del SeÃ±or en el Huerto fue otro regalo suyo: la gÃ©nesis de esta obra es pintoresca y reveladora de la confianza que el artista tenÃ-a en sÃ- mismo. Se cuenta que en una de sus estancias guienenses le llevaron para su reparaciÃ³n, pues debÃ-a estar muy deteriorada, una vieja de Cristo orando en el GetsemanÃ- pero al verla, en un gesto revelador de su carÃ¡cter, tomÃ³ un hacha y la partÃ³ en dos. Sorprendidos y alarmados los comisionados le hicieron ver que la Semana Santa era inminente y la imagen necesaria para la procesiÃ³n. LujÃ¡n los tranquilizÃ³ diciÃ©ndole que se fueran tranquilos que para esa fecha tendrÃ¡n "otra mejor". Y como lo prometÃ³ lo hizo; aquel aÃ±o se enriqueciÃ³ con otra obra maestra del estatuario. De LujÃ¡n es igualmente el Cristo Predicador de aquella parroquia realizada sobre 1800 que sustituyÃ³ otra antigua de la que se tiene noticias de su existencia a principios de 1700, estas dos Ãºltimas han sido restauradas y presentadas en la iglesia el pasado jueves.

Otras imágenes cuenta la Semana Santa de aquella localidad que no son obra del imaginero, como el desconocido Señor de la Humildad y Paciencia (foto que ilustra estas notas), que encargó y pagó de su peculio particular el que fue beneficiado de dicha iglesia don Baltazar José Rodríguez Díaz Quintana, (lo fue desde 1731 hasta 1786) pues así lo refiere él en uniforme enviado al Obispado en 1742 cuando señala que "esta imagen, titular del oratorio de la Escuela de Cristo que fundó, la hice y regale a mi costa" y que en la actualidad, por su antigüedad y mal estado, se encuentra fuera de culto. En el mismo informe el párroco da cuenta "que la iglesia tiene un Jesús Nazareno", que no es otro que el Señor con la Cruz a Cuestas que todavía sale en la llamada "procesión del Encuentro" del miércoles. El San Juan Evangelista es obra del escultor palmero Arsenio de las Casas realizada en 1891 por la que cobró 200 pesetas de la época, en cuyo precio entraba "el valor de la ropa interior y ensamblaje de las distintas piezas de la escultura", además de otras 15 pesetas por la hechura de un Cordero Pascual para colocarlo como remate del tabernáculo, obra de maestro Pepe Hernández "Rita", que estuvo situado en lo alto del sagrario del altar mayor

Pedro González-Sosa es cronista oficial de Guía.